

El mercado laboral pierde fuelle

09/09/2007

El País.- Si la economía se desacelera de forma más acusada que lo previsto, eso tendrá un reflejo nítido en el mercado laboral español, el que más puestos de trabajo ha creado en la Unión Europea en los últimos años. Las últimas estadísticas de paro registrado, publicadas por el Ministerio de Trabajo, muestran el peor dato de agosto en la última década, con 58.000 desempleados que vuelven a colocar el nivel del paro por encima de los dos millones de personas.

Los analistas descartan que vaya a haber un repunte en el paro, que se mantendrá estable en torno al 8% el próximo año. Lo que sí habrá será una menor creación de empleo. Si en los últimos años, la generación de puestos de trabajo ha crecido a tasas del 3%, las nuevas predicciones de los analistas rebajas es ritmo al 2% para 2008.

"El descenso en el consumo y en la inversión en construcción tendrá efecto en el empleo, aunque no excesivamente fuerte, como ya se ha empezado a notar en los últimos meses en los datos de afiliación a la Seguridad Social", explica Alfredo García, investigador del Instituto Complutense de Análisis Económico.

El dinamismo de la construcción de viviendas ha tenido un importante efecto arraste en el empleo estos años. La industria, por ejemplo, apenas crea nuevos puestos de trabajo y basa casi todas sus ganancias de valor en la productividad.

El impacto global en el empleo, dependerá de la capacidad de absorción del resto de la economía de la pérdida de puestos de trabajo que va a sufrir la construcción", indica Alfredo García. Los analistas coinciden en que la desaceleración del mercado laboral "afectará sobre todo a inmigrantes, y en general, a personas con baja cualificación", como señalan el investigador del instituto de la Universidad Complutense, y José Carlos Díez, analista de Intermoney.

"Pese a la desaceleración, el crecimiento español seguirá siendo notable, y el mercado laboral no sufrirá mucho", añade Carlos Maravall, de la consultora Analistas Financieros Internacionales.

Pese a la crisis financiera, las mayores empresas que cotizan en la Bolsa española, aglutinadas en el índice Ibex 35, apuntan a un nuevo récord anual de beneficios netos, con un crecimiento medio del 34% en 2007, según auguran los datos del primer semestre. Unos números que han reavivado el debate sobre el contraste con la evolución del salario medio, que ha crecido menos que la inflación en los últimos dos años.

"Hay que tener en cuenta que al mercado laboral se han sumado muchas personas con su primer empleo, que tienen una remuneración más baja en los primeros años, y que los empleos a los que acceden los inmigrantes también son de salarios más bajos", señala Díez. El analista cree que la aparente pérdida de poder adquisitivo "sería incompatible con el elevado crecimiento del consumo en los últimos años".